



OREGON FOOD BANK

Reporte de Impacto 2022

Lo bueno siempre llega

“La compra de alimentos locales mantuvo a algunas de nuestras tiendas a flote durante la pandemia”.

Un amigo y colega, Taylor Johnson, me dijo estas palabras hace poco. Él es líder regional del banco de alimentos en el Community Action Program of East Central Oregon (Programa de acción comunitaria para la zona centro-este de Oregón, CAPECO, por sus siglas en inglés) en Pendleton. Este banco suministra recursos esenciales y servicios en los condados de Morrow, Gilliam, Wheeler y Umatilla.

El comentario de Tyler me hizo pensar en el dicho español que dice: *“No hay mal que por bien no venga,”* es decir, *“No hay nada malo de lo que no resulten cosas buenas”.*

Hemos sobrevivido años aterradores. Más de un millón de vidas se perdieron debido a COVID-19. El hambre alcanzó y continúa en niveles históricos debido a los impactos de la pandemia y a la inflación. Anticipo que 1.5 millones de vecinas y vecinos solicitarán asistencia alimentaria en nuestra región este año. Además, las comunidades que



tienen décadas experimentando tasas de hambre desproporcionadas recibieron un profundo impacto.

Aun así, como mi amigo dijo: de lo malo, siempre resulta algo bueno. El apoyo continuo sin precedente del estado de Oregón y de esta maravillosa comunidad han permitido que nuestra red del Oregon Food Bank compre alimentos en grandes cantidades y de nuevas formas. CAPECO compró alimento en las tiendas de suministros pequeñas para ayudar a satisfacer la demanda de asistencia alimenticia en la región a la vez que dieron apoyo a los negocios y la economía locales.

Los últimos años también nos han mostrado cuánto dependemos de las personas que siembran y cultivan nuestro alimento. Junto una gran cantidad de aliados, se pasaron nuevas leyes para proteger a las y los trabajadores agrícolas en condiciones de calor y para asegurar que reciban una paga justa por las largas jornadas laborales. Esta importante victoria no habría sido posible sin un liderazgo local

fuerte. Además, invertimos en el programa de Embajadores, en nuestro Consejo de Liderazgo de Políticas, en el apoyo a grupos comunitarios de productores, y lo hicimos mediante los bancos de alimentos regionales como el de CAPECO y el de Columbia Gorge.

En conjunto hemos hecho frente a las peores tasas de hambre que se han visto en un siglo: Hemos demostrado que podemos impulsar las políticas públicas para acabar con el hambre desde la raíz. Algo aún más importante es que todas, y todos nos hemos arraigado más en nuestras comunidades.

Lo bueno siempre llega. Estamos emergiendo con más fuerza.

Con cariño y respeto.



Susannah Morgan

CEO de Oregon Food Bank



Comunidades resilientes que nunca pasen hambre: Nuestra visión en acción

Enfrentando retos sin precedentes

No es un secreto que nuestras comunidades siguen enfrentando reveses económicos importantes debidos a COVID-19 y, más recientemente, a los efectos del impacto que ha habido en los suministros globales de alimento y combustible. **Cerca de 1 de cada 5 habitantes de Oregón experimentaron pérdida de ingresos y de empleo en estos años.** Y el impacto fue más fuerte en las comunidades que han enfrentado hambre y pobreza desproporcionadas durante generaciones: personas negras, personas de pueblos originarios, así como comunidades de color, inmigrantes y refugiadas, madres solteras y cuidadores, así como nuestras comunidades trans y no binaria. Como resultado, la **Red del Oregón Food Bank** vio una necesidad sin precedentes de asistencia alimentaria de emergencia en Oregón y el suroeste de Washington: casi 1.7 millones de personas en 2020 y más de 1.2 millones en 2021.

Muchas personas aún estamos recuperándonos de los efectos de la pandemia, y cualquier presión adicional sobre los ingresos o el costo de vida hace que sea aún más difícil para las familias hacer rendir sus ingresos. Sin duda, el aumento en el costo de alimentos y combustible empeora la inseguridad alimenticia en Oregón y en todo el país. Tan solo el

costo de los comestibles aumentó en al menos un 10% en general, y más cuando observamos el costo de la carne, el pescado y los productos lácteos. Esto sucede en un momento en que los hogares de bajos ingresos gastan más de un tercio de su presupuesto en alimentos.

El número de personas que buscan apoyo vuelve a incrementarse, sea en las redes de asistencia alimentaria de emergencia o mediante programas esenciales como SNAP y WIC. Una despensa local compartió que la demanda de asistencia alimentaria incrementó un 34% con respecto al año pasado, además del enorme aumento que se vio en 2021. Los mercados de alimentos gratuitos en el área de Portland informaron que están recibiendo a más de mil familias nuevas en un solo mes. Muchas de estas no pueden lograr hacer rendir su ingreso hasta el fin del mes aún con dos sueldos de tiempo completo. En the Gorge, las agencias están trabajando con muchas familias que no habían visto desde el punto más severo de la pandemia. La cantidad de alimentos que las agencias locales solicitan de nuestro almacén central ha aumentado en general. Esto es un indicador clave del alza en la demanda.

Este momento representa un desafío importante para las personas de la región por lo que la

necesidad de apoyo continuo es real. Evitar que el hambre se convirtiera en otro síntoma de COVID-19 requirió una respuesta sin precedente del gobierno y de la comunidad. Tanto la última ola de COVID como las presiones de la inflación nos recuerdan que no podemos darnos el lujo de ralentizar nuestra respuesta a esta crisis.

Uniéndonos por el cambio

A lo largo de la Red del Oregon Food Bank se puede percibir a diario el impacto de la pandemia y del alza constante en los costos de los alimentos y combustibles. Pero, también hemos visto a nuestras comunidades unirse para atacar el hambre desde sus causas de raíz. Hemos visto que la comunidad desborda en generosidad con su tiempo, dinero y energía y esto ha sido algo fenomenal. Hemos cuidado unos de otros en escalas grandes y pequeñas y en este proceso descubrimos un nuevo poder para impulsar el cambio colectivo.

Los diferentes retos que enfrentamos confirman lo que muchas y muchos sabíamos desde hace tiempo: que el hambre no solo es una experiencia individual ni representa solo un estómago vacío. El hambre es un síntoma de exclusión en la comunidad, una señal de no tener suficiente: no tener suficiente alimento

nutritivo, no tener suficientes ingresos, no tener suficiente poder, y no tener suficiente representación en las decisiones que nos afectan. El hambre es un síntoma de las barreras de acceso al empleo, la educación, la vivienda y el cuidado de la salud. Todas y todos experimentamos los efectos del hambre en nuestras comunidades. Pero, al unirnos, podemos crear comunidades que compartan la responsabilidad unas de otras y que juntas busquen el bien común. Podemos construir comunidades en las cuáles todas las voces tengan relevancia. Podemos construir comunidades resilientes que nunca padezcan hambre.



Encontrando nuestra temeraria visión

Con dedicación, persistencia y acciones diarias demostramos que es posible acabar con el hambre en Oregón y el suroeste de Washington. Esta visión requiere que satisfagamos las necesidades que ocasionó la pandemia y que trabajemos con las políticas y los sistemas que fomentan el hambre y la pobreza. Nuestro papel en motivar a la acción para apoyar la salud y resiliencia de nuestras comunidades a largo plazo es único pues somos una organización que llega a las comunidades rurales, urbanas y suburbanas de todo nuestro estado, además de que trabajamos por reforzar el concepto de que el alimento es una experiencia compartida que conecta a todas las personas.

Así que nos hemos comprometido a lo siguiente para los próximos cuatro años:

ASEGURAR el acceso a los alimentos en la región. Continuar innovando nuestra red de asistencia alimentaria para satisfacer las necesidades dietéticas, culturales y de salud de todas las personas que viven en Oregón y en el suroeste de Washington.

EXPANDIR el liderazgo de las comunidades para tener representación en todos los niveles de la toma de decisiones. Incrementar la presencia y el poder de los distritos electorales en cada aspecto de nuestro trabajo, desde las alianzas y políticas hasta la contratación de personal y la administración.

PROMOVER y expandir el movimiento por la justicia alimentaria. Fortaleceremos nuestras alianzas e inversiones para apoyar el liderazgo de personas de las comunidades negra, de pueblos originarios y de personas de color que fundaron y que mantienen el movimiento de por la justicia alimentaria.

CULTIVAR sistemas alimenticios equitativos. Expandiremos el acceso a los recursos de la tierra y de agricultura de forma que apoyemos el liderazgo de distritos electorales equitativos a la vez que honramos a las y los trabajadores del ramo alimenticio.

DIFUNDIR la verdad tras el hambre. Daremos énfasis a las historias y narrativas que cambian de forma fundamental el conocimiento general sobre la inseguridad alimenticia, sus causas de raíz, así como las acciones que tenemos que seguir para acabar con el hambre de una vez por todas.

FORTALECER a los sistemas organizacionales. Seguiremos transformando nuestros sistemas de información, fiscales y administrativos para dar prioridad a la equidad, el amor y la justicia. Esto nos permitirá asegurar la sustentabilidad a largo plazo y a progresar en nuestra misión para los próximos 10 años.

Si desea leer más sobre nuestra visión y compromiso con la equidad y la justicia racial, visite OregonFoodBank.org/NuestraVision

Las cifras

44.4 millones

Se compartieron 44.4 millones de comidas en toda nuestra red.

3,500+

Se tomaron más de 3,500 acciones para promover políticas contra el hambre y cambios sistemáticos.

58%

58% de todos los alimentos que se distribuyeron fueron productos frescos o congelados, lácteos y proteínas.

12,273

Hubo 12,273 turnos de voluntarios y acciones para ayudar a acabar con el hambre y sus causas de raíz.

149,572

149,572 donaciones financieras, incluyendo a 7,701 donaciones nuevas y 7,189 de donantes mensuales.

521,000+

Más de 521,000 personas de la comunidad encontraron recursos mediante la herramienta FoodFinder en 14 idiomas.

\$608,000

Se utilizaron \$608,000 en Double Up Food Bucks (Duplicando dólares por comida) apoyando a las familias para comprar producto fresco.

\$330,000

Se invirtieron \$330,000 en productores locales que tienen agricultores de las comunidades negra, de pueblos indígenas y personas de color, así como pescadores nativos y tribales.



Luchando contra el hambre mediante **cambios en las políticas**

Nuestro Consejo de Liderazgo de (PLC, por sus siglas en inglés) está abriendo el camino a un futuro donde no haya hambre. El Consejo, durante su primer año de liderazgo en Oregon Food Bank, está constituido enteramente de líderes de la comunidad que tienen experiencia de primera mano con el hambre y sus causas de raíz. Este ha permitido cerrar la brecha entre quienes experimentamos hambre y las decisiones que nos afectan.

En este año, el Consejo presentó una agenda con cambios clave para las políticas e inversiones con el fin de ayudar a nuestras comunidades a superar los efectos de la pandemia y poder salir adelante con mayor fuerza. Nuestra agenda reconoce que las causas de raíz del hambre son sistémicas e incluyen pobreza, racismo, sexismo, clasismo, y más. Debido a esto, las soluciones también deben ser sistémicas.

En el estado más de 1,000 personas de la comunidad de Oregon Food Bank se unieron a colaboradores y aliados para abogar por el cambio. En conjunto, defendimos las políticas que dan solución a las causas de raíz del hambre durante una sesión legislativa corta de cinco semanas. En esta levantamos nuestras voces mediante llamadas, mensajes de texto, correos y testimonios públicos.

Como resultado, nuestras comunidades ganaron una gran cantidad de políticas importantes e inversiones legislativas para #EmergeStronger (Salir adelante con más fuerza). Esto resultó en avances importantes en cuanto a prioridades que estableció la comunidad para mejorar la justicia racial, los derechos de inmigrantes, la seguridad económica y alimenticia, hogares estables para todas las personas, así como acceso a cuidados infantiles y muchas otras cosas más, incluyendo:

- **Una inversión de \$87 millones en nuestra red de asistencia alimentaria de emergencia** y el apoyo directo que se dio mediante el Oregon Worker Relief Fund a las familias enfrentando hambre y pobreza.
- **La protección para trabajadores agrícolas trabajando horas extra** acabó con la era de exclusión de las leyes Jim Crow y que aseguró una paga



para más de 86000 trabajadores esenciales agrícolas.

- **El programa de viviendas asequibles y prevención de la situación de calle** invierte \$400 millones en dar hogares seguros y estables a todas las personas con el fin de solucionar los retos que enfrentan quienes no tienen una vivienda segura, construyendo y conservando las viviendas asequibles y suministrando apoyo para que las personas sean dueñas de sus viviendas.
- **Transformación de la justicia:** Se progresó en temas de justicia racial al reducir la disparidad en las detenciones por multas de tránsito y dando mejores oportunidades de éxito a personas en libertad condicional e invirtiendo en las comunidades.

¡Las y los defensores a nivel local, estatal y federal nos han ayudado a luchar contra el hambre desde la raíz!



“Cuando las personas que experimentan los impactos de las decisiones diarias no son parte del proceso, se cometen muchos errores en las políticas que implican mucho en las vidas de las personas. Además, por décadas se ha excluido a trabajadores agrícolas de recibir los derechos laborales que la mayoría de las personas dan por sentado.

Las y los trabajadores agrícolas merecen que se les trate con igualdad y tener la misma calidad de vida que las y los demás trabajadores. Este es uno de los trabajos más importantes, duros y peligrosos que se realiza en uno de los sectores más grandes de la economía estatal. Son personas esenciales para llevar alimento a las familias de todo Oregón. Esperamos que esta legislación implique una mejor calidad de vida para las y los trabajadores agrícolas y me emociona seguir trabajando con nuestros aliados esenciales de la coalición Farmworker Overtime para lograr que Oregón sea un mejor lugar para todas las personas”.

— **REYNA LOPEZ OSUNA**
Directora Ejecutiva, PCUN

Podemos actuar ahora para garantizar que **todas y todos los habitantes de Oregón tengan alimento (Food for All Oregonians)**

El hambre ya era una crisis en nuestras comunidades antes de la pandemia. Los impactos de salud y económicos de COVID-19 han sido más fuertes para las y los habitantes de Oregón recién llegados.

Especialmente las comunidades de personas inmigrantes, refugiadas y del Tratado de Libre Asociación (COFA) han enfrentado mayores tasas de hambre y pobreza en Oregón por más tiempo. Un ejemplo de esto: Las familias Latinas y de las Islas del Pacífico experimentaron hambre dos veces más que las personas blancas de Oregón antes de la pandemia. Esta brecha solo se ha incrementado ante los retos que COVID-19 presenta para nuestras comunidades.

A pesar de que ha habido inversiones importantes, las políticas estatales de asistencia alimentaria dejan atrás a más de 62,000 de habitantes de Oregón pues son programas que excluyen a una gran parte de las comunidades. Las barreras de la vergüenza, los estigmas y el lenguaje están arraigadas en las reglas existentes en un sistema que se fundamenta en un largo historial de racismo y supremacismo blanco en Oregón. Estos retos sistémicos se estructuran sobre las exclusiones específicas de programas vitales como son SNAP (a veces

conocido como “estampillas de alimentos”) con base en la situación migratoria.

El hambre afecta de alguna forma a personas de todas nuestras comunidades. Pero cuando todas las personas tenemos acceso a los alimentos, nos va mejor. A las y los niños les va mejor en la escuela, mejora nuestra salud y bienestar y los de nuestras familias. Además, nuestra economía prospera con el apoyo a negocios locales. Esta es una realidad en todas partes de Oregón, tanto en sus comunidades rurales como urbanas y suburbanas, y ahora trabajamos para reforzar a la comunidad y hacer realidad que todas las personas que habitan Oregón tengan alimento.

Por esto la coalición Food for All Oregonians está introduciendo leyes para crear un programa estatal que asegure que todas las personas de Oregón tengamos acceso a los alimentos que necesitamos.

Esta política logrará:

- Llevar asistencia alimentaria a todas las personas en Oregón que actualmente no tienen acceso a esta debido a su estatus migratorio.

- Dar dinero para comestibles a las familias que iguale los beneficios de asistencia alimentaria federales con SNAP.
- Asegurar que todas las personas sepan de este apoyo esencial mediante la comunidad y la difusión, la mejora en accesibilidad de lenguaje y más.

Al trabajar en conjunto estamos creando un sistema que beneficie a todas las personas en nuestras comunidades. Participe e involúcrese en la campaña Food for All Oregonians, para garantizar que todas las personas en Oregon tengan acceso a la alimentación. Escriba al correo Contact@FoodForAllOR.org



“La alimentación es un derecho de todas las personas. [Food for All Oregonians] El alimento accesible, culturalmente relevante y nutritivo será un programa dirigido por y para la comunidad que generará fondos estatales para cubrir las áreas que SNAP excluye debido a la situación migratoria. Food for All Oregonians (FFAO) se enfocará en la inseguridad alimentaria que enfrenta una gran cantidad de habitantes de Oregon, en especial quienes están en el limbo de su situación migratoria o que tienen hogares donde la situación migratoria es mezclada y, por tanto, no son elegibles para recibir ayuda de los programas de asistencia que respalda el gobierno estatal y federal. La alimentación es un Derecho Humano. Nadie en nuestro estado debería padecer hambre”.

— **PETRONA DOMINGUEZ FRANCISCO**
Adelante Mujeres, Coordinadora del programa de liderazgo y defensoría Integrante del Comité de dirección de FFAO

Embajadores en la Intersección de la alimentación y la participación pública


Denis Nyongesa, en su papel de **Embajador del Programa de Asistencia Nutricional Suplementaria** (SNAP, por sus siglas en inglés), ha logrado cambios transformadores en la comunidad de habla swahili en el condado de Washington. Su trabajo principalmente es incrementar la seguridad alimenticia y mejorar la experiencia de las personas con SNAP.

Denis reconoce que el hambre no es algo que se experimenta de forma individual. Más bien sabe que está ligada a las barreras de acceso al empleo, educación, vivienda y cuidado de la salud. Por esto el objetivo inicial que lo mueve no es dar atención a un problema o necesidad aislados, más bien busca fomentar el sentido de comunidad con el fin de crear un espacio en el que las personas y familias que hablan swahili se sientan en seguridad y empoderadas. Busca un espacio en las que las madres y los padres se apoyen unos a otros con

cuidado a sus hijas e hijos, un espacio en que las amistades van juntas en el auto a la casilla electoral y en que las familias hacen sus propios cultivos en el patio trasero.

Este sentido de comunidad es, para Denis, la base que debe sentarse antes de que podamos imaginar, y trabajar por un mundo sin hambre. Su activismo logró motivar a la comunidad de habla swahili a cultivar alimentos culturalmente específicos, a registrarse para votar mediante organizaciones comunitarias y a incrementar el acceso a vacunación contra COVID-19.

“Nadie es una isla”, nos dice él. “Todos y todas necesitamos de las demás personas. A veces no nos damos cuenta, pero, con el tiempo, cuando enfrentamos algo o algo sucede, me encuentro con que no puedo superarlo por mí mismo. Necesito ayuda. Es por esto que nos hace falta nuestra comunidad”.

A man wearing a blue baseball cap, sunglasses, a black t-shirt with a Columbia logo, and dark pants is leaning over a chain-link fence. He is wearing work gloves and appears to be working in a garden. The garden contains various plants, including corn stalks and leafy greens. The background shows a clear sky and some trees.

“Creo que nadie debe irse a dormir con hambre. Crecí compartiendo e interesándome por otras personas. Si puedo ayudar a alguien en ese aspecto, no veo una razón para no hacerlo”.

— **DENIS NYONGESA**
Embajador de SNAP

Si desea saber más visite
OregonFoodBank.org/Denis-ES

Mano Amiga: **Moviendo a las comunidades para acabar con el hambre**

Justo antes de que comenzara la pandemia, un grupo de líderes comunitarios latinos se reunió para aprender sobre jardinería y hierbas medicinales en los Jardines de enseñanza de Oregon Food Bank. A partir de ese momento, dicho grupo de Líderes Latines se involucró profundamente en esfuerzos de participación cívica y de activismo comunitario u se aseguró de que las personas se registraran para votar y que se les contara en el Censo de 2020.

COVID emergió mientras el grupo se preparaba para su labor de participación cívica de casa en casa y en persona. Entonces, evolucionaron su trabajo mediante bancos telefónicos y reuniones virtuales además de jornadas informativas sobre la sesión legislativa y oportunidades para dar testimonios. En este proceso, una cantidad cada vez mayor de personas de la comunidad expresó su preocupación sobre el efecto que tendría la pandemia en el acceso a los alimentos. Este grupo de líderes, con el apoyo

de Oregon Food Bank, inició una serie de distribuciones de alimento en la comunidad.

El grupo, **ahora conocido como Mano Amiga**, se ha expandido a dos regiones más en donde realizan distribuciones de alimentos bimestrales para apoyar a cientos de familias locales. Esta labor ha ayudado a profundizar la relación con otras personas de la comunidad de habla Hispana.

Mano Amiga es solo uno de los muchos grupos en Oregón y el suroeste de Washington que están trabajando para incrementar el acceso a los alimentos culturalmente relevantes y para motivar a las comunidades a luchar contra las causas de raíz del hambre. Su maravillosa labor prueba que las comunidades que enfrentan inseguridad alimentaria son el medio más fuerte para encontrar y desarrollar soluciones al hambre.



Nuevas inversiones para **acabar con el hambre en the Gorge**

Columbia Gorge Food Bank (CGFB) inició este año con su nuevo almacén y centro comunitario de alimentos gracias a una inversión fundacional de Anne Naito-Campbell y al generoso apoyo de la comunidad. Este nuevo hogar es un recurso muy necesario para la comunidad el cual no solo permitirá al CGFB expandir la asistencia alimentaria, sino que también funcionará para fomentar la seguridad alimentaria a largo plazo en toda la región.

El nuevo hogar permanente del Columbia Gorge Food Bank, un espacio de 11,000 pies cuadrados que abrirá a final de 2022, tendrá una cocina de enseñanza para dar clases, tendrá espacio para que las y los voluntarios reciban y reempaquen las donaciones de los agricultores además de un espacio de reunión híbrido para que los aliados comunitarios puedan llevar a cabo talleres, capacitaciones y más. Los aliados de tiempo que están en la Windy River Gleaners Food Pantry y el The Dalles Community

Backpack Program estarán ubicados juntos en el centro comunitario de alimentos y ayudarán a las organizaciones a servir a la comunidad con una nueva infraestructura y con suficiente espacio para crecer.

Tanto la expansión del acceso a alimentos nutritivos y gratuitos como un aumento en los esfuerzos en el combate del hambre llegan en un momento crítico para las familias del área. Actualmente, Columbia Gorge Food Bank sirve a más de 5,000 familias por mes mediante más de 35 aliados comunitarios así que se necesita con urgencia espacio adicional para almacenar y distribuir los alimentos. Cuando esté terminado, el nuevo espacio tendrá cinco veces más espacio comunitario y de almacenaje que aportar a la lucha local para terminar con el hambre y sus causas de raíz.

“Hasta ahora, esta ha sido una de las regiones más desatendidas de Oregón, y al comienzo de la pandemia, había partes de esta región que no recibían ningún servicio”, dijo Sharon Thornberry, manager del Columbia Gorge Food Bank. “Con este nuevo edificio y recurso para la comunidad, estamos haciendo algo que no solo nos prepara para crecer la asistencia alimentaria, sino que también genera seguridad alimentaria a largo plazo para toda la región”.



‘Duplicando’ el acceso a productos frescos para las familias de la zona

El Programa de Asistencia Nutricional Suplementaria (SNAP, por sus siglas en inglés) es una de las formas más directas y eficientes de mejorar la seguridad alimentaria. El programa Double Up Food Bucks extiende estos beneficios para incrementar el poder de compra de las personas igualando cada dólar con frutas, vegetales, hierbas, y germinados de plantas. Double Up está disponible en tiendas de comestibles, mercados de agricultores y operaciones de Community Supported Agriculture (Agricultura apoyada por la comunidad, CSA, por sus siglas en inglés) en todo el estado.

Double Up Food Bucks también representa un apoyo financiero importante para los agricultores y comerciantes de comestibles locales. Este año, las familias de Oregón compraron más de \$600,000 en frutas y verduras mediante este programa. Más de una cuarta parte de estos fondos se usaron en tiendas culturalmente relevantes y pertenecientes a personas de las comunidades negra, de pueblos originarios y de personas de color. Ahora, con el apoyo de Oregon Food Bank, Farmers Market Fund, y las Pacific Northwest CSA, Double Up está disponible en 18 condados. Esto incluye una expansión increíble a 15 nuevas tiendas de comestibles que se llevó a cabo en el año pasado, incluyendo Organics to You, Yadanar Halal Market, Fubonn Supermarket, Fossil Mercantile, Chester’s Market (John Day) y Market Place Fresh Foods (La Grande).



Más información sobre **cómo participar**

Nuestra visión para tener comunidades resilientes en donde no exista el hambre solo se puede alcanzar con la fuerza de nuestros aliados comunitarios. ¡Hay muchas formas de participar en la lucha para acabar con el hambre para siempre!

Conviértase en aliado

ALIADOS CORPORATIVOS Y ORGANIZACIONALES:

Los aliados corporativos y organizacionales comprometidos y que sean socialmente responsables son esenciales para acabar con el hambre y sus causas de raíz. Buscamos colaboradores que tengan valores alineados con nuestra visión y que la compartan con nosotros, sea mediante colectas de fondos, turnos de servicio voluntario u otras colaboraciones locales.

“Donar te ayuda a ver el impacto que puedes tener en el mundo sin importar lo grande o pequeña que sea tu donación”.

— **CATHY**
Donante mensual

ALIADOS DE LA INDUSTRIA ALIMENTICIA: Una gran parte de los alimentos que distribuimos se reciben gracias a la generosidad de nuestros magníficos aliados de la industria alimenticia, desde agricultores

locales, hasta empacadores, comerciantes al por menor, fabricantes y más. Buscamos aliados de la industria alimenticia que quieren encontrar formas innovadoras de hacer su producto o que quieren utilizar su experiencia para ayudar a las comunidades en las que vivimos y trabajamos. Nuestros desarrolladores de recursos alimentarios se aseguran de que los frutos de su trabajo apoyen a familias que necesitan asistencia alimentaria.

ALIADOS COMUNITARIOS: Trabajamos con una gran variedad de aliados comunitarios de la región para progresar en nuestra misión de acabar con el hambre y sus causas de raíz. Nos da mucho orgullo trabajar con tantas personas y organizaciones apasionadas y comprometidas que nos apoyan con su trabajo en despensas de alimentos y mercados de alimentos gratuitos, con su apoyo a agricultores locales de las comunidades negra, de pueblos originarios y personas de color, y organizando a las comunidades base para implementar políticas contra el hambre.

Ofrezca servicio voluntario para apoyar a las 1 de cada 5 personas de la comunidad que enfrentaron hambre a raíz de la pandemia. Hay muchas formas de apoyar el movimiento para acabar con el hambre y sus causas de raíz con su tiempo y esfuerzo.

Tenemos aun turnos de voluntariado donde hay distanciamiento social en nuestros almacenes y en

la comunidad. Además, tenemos la oportunidad de marcar la diferencia desde casa. ¡Visite nuestro sitio web para encontrar los turnos y eventos disponibles!

Participe con nosotros para que nuestro movimiento sea cada vez más fuerte. El equipo de defensoría de Oregon Food Bank trabaja todo el año para que se aprueben políticas contra el hambre a nivel local, estatal y federal. Los esfuerzos de las personas como usted nos permiten asegurarnos de que las personas que toman las decisiones escuchen nuestro mensaje: nuestras comunidades necesitan inversión para mantener el flujo de alimentos hoy, y si queremos acabar con el hambre de una vez por todas, necesitamos un cambio sistémico.

Ser donador mensual es una forma sencilla y conveniente de apoyar nuestro trabajo todo el año. Configure su regalo recurrente y nosotros nos haremos cargo del resto.

Únase a nuestro Círculo para Legado (Legacy Circle) y asegure que su familia tenga un impacto duradero planeando un regalo a Oregon Food Bank. Puede designar un porcentaje o una cantidad de dinero específica para esto, y también puede cambiarlo en cualquier momento.

¡En verdad apreciamos toda su labor para ayudarnos a acabar con el hambre y sus causas de raíz! Nuestro equipo está aquí para ayudarnos en nuestra misión compartida. Por favor, no dude en contactarnos al correo Contact@OregonFoodBank.org, al teléfono 503-282-0555 o a las cuentas @oregonfoodbank en redes sociales.



**Si trabajamos en conjunto, podemos
acabar con el hambre y sus causas de
raíz de una vez por todas.**

Aprenda más y participe en
OregonFoodBank.org/Involucrase



@oregonfoodbank

OregonFoodBank.org | 503.282.0555